



Intervención en conjuntos arqueológicos

Francisco Reina Fernández-Trujillo

Intervención en conjuntos arqueológicos

Francisco Reina Fernández-Trujillo, Arquitecto

Se plantea una aproximación a la problemática diversa del Conjunto Arqueológico de Itálica a través de la exposición de cuatro actuaciones desarrolladas entre los años 2003 y 2009.

Esencialmente, las actuaciones tienen por objeto la dotación o reparación de infraestructuras básicas (alcantarillado, suministros, control, etc.), mejora de la accesibilidad, conservación de estructuras arqueológicas (casi siempre con carácter urgente debido a problemas de estabilidad o deterioro) y puesta en valor, lo que supone la incorporación al itinerario de visitas de nuevos sectores del conjunto.

Actuaciones

Adecuación de accesos al teatro romano. Mirador

La intervención proyectada consistía en la demolición de los inmuebles situados en la calle Siete Revueltas nº 8 y 10 de Santiponce y el **acondicionamiento de accesos** desde el espacio conocido como *mirador del Teatro* , así como la **dotación de un puesto de vigilancia** .

Las continuas adquisiciones por parte del conjunto arqueológico de inmuebles situados en este sector de la ciudad tienen por objeto liberar de la presión del caserío el entorno inmediato del Teatro. No obstante, al actuar finca a finca, las posibilidades de establecer un control sobre las alineaciones y la volumetría del borde edificado y el estudio de su incidencia sobre los restos arqueológicos suele ser un problema de difícil solución. Se trata de resolver el encuentro complejo entre dos tramas de distinta naturaleza: ciudad contemporánea y estructuras arqueológicas.

El recorrido urbano que da acceso al mirador desemboca en una amplia explanada recortada sobre la plataforma del mirador actual que permite, con independencia del régimen de visitas establecido por el conjunto, la visión del teatro romano y su relación con el territorio. La actuación valora el contraste entre el recorrido urbano (limitado en perspectivas y trazado tortuoso) y la inesperada apertura que se produce hacia el paisaje de la ribera.

Se potencia la continuidad del espacio público con el mirador mediante la integración de las cotas topográficas y la ordenación de pavimentos. Con el fin de salvar el desnivel existente desde la calle hasta la terraza se plantea una rampa que se desarrolla en el quiebro entre inmuebles existente en la medianera Este del recinto, acordando niveles y estableciendo continuidades entre los pavimentos proyectados y el viario público. La demolición de las construcciones preexistentes deja un hueco entre alineaciones de fachadas y medianeras, un quiebro que lo ocupa la nueva edificación del puesto de vigilancia que, de este modo aparece a modo de incrustación, regularizando alineaciones de la vía pública y los muros medianeros. Cuando no se encuentra en funcionamiento un sistema de paneles móviles de acero lo muestra cerrado a modo de caja ciega, dando el efecto de restitución del volumen en esquina. El trasdós de estos paneles –que queda a la vista cuando el Mirador se encuentre abierto– se convierte en una superficie expositiva donde se incorpora información sobre el Teatro para los visitantes.

Anfiteatro. Acondicionamiento de accesos a la Puerta Libitinaria, oeste

La actuación perseguía un doble objetivo: de un lado, una conservación preventiva de los restos arqueológicos de este sector del edificio complementada con la actualización y mejora del sistema de drenaje que en la actualidad presenta graves deficiencias; del otro, completar el itinerario de visitas del nivel inferior del anfiteatro, mejorando de este modo su interpretación funcional y espacial. La ejecución de las obras permitiría la apertura completa al recorrido de visitas del eje Este-Oeste del Anfiteatro y el acceso desde la arena a las puertas principales del inmueble. Así mismo, facilitaría el enlace de las galerías internas con los cuerpos extremos que rematan esta puerta, generando un recorrido completo y sin interrupciones. Es objetivo último de la actuación propuesta la reintegración de la entidad urbana y museológica de su fachada occidental y la salvaguardia y conservación de su estructura.

Antes de la intervención, la proximidad que la ladera occidental presentaba a la fachada del edificio generaba un grave efecto pernicioso para su conservación, ya que la tierra que constantemente lava el agua colmata los pisos y conducciones del Anfiteatro (con independencia del efecto negativo que supone para la comprensión del edificio por parte del visitante)

La propuesta comprende, pues, la reducción de las laderas para su alejamiento de la fachada del edificio y la disposición de un sistema de drenaje que permitiera encauzar el agua que discurre por su superficie para su evacuación a través de las cloacas del edificio, una vez liberadas de sus aterramientos. Se eliminan otros elementos de contención añadidos que se han convertido en agente de agresión para la conservación y la musealización del edificio y su entorno urbano y paisajístico. Así mismo, se definen los niveles de suelo originales y se proyecta un nuevo sistema de accesos y recorridos que corrige los encuentros con caminos existentes.

Casa del Planetario. Conservación preventiva y acondicionamiento a la visita pública

De manera análoga a la actuación realizada en el Anfiteatro la propuesta en la Casa del Planetario tenía dos objetivos principales:

- la conservación preventiva del inmueble complementada con la actualización y mejora del sistema de drenaje;
- ofrecer un recorrido a través del yacimiento que aproximase al visitante a la interpretación funcional y espacial de la vivienda original.

La Casa del Planetario, excavada parcialmente en la década de los setenta, es una vivienda (domus) construida en época adrianea (117-138 d.C.) que parece que fue objeto de una reforma tardía que modificó en profundidad su organización funcional original. Presentaba una serie de deficiencias derivadas tanto del modelo de excavación del que había sido objeto (deslizamiento de testigos, existencia de terreras de excavación, cimentaciones sobreexcavadas, ausencia de una mínima ordenación de los diferentes ámbitos domésticos, etc...) como de la inexistencia de una mínima estrategia de conservación preventiva (encharcamientos provocados por la carencia de un sistema de drenaje, etc...). Una situación que contribuía, al tratarse de estructuras a la intemperie, al deterioro progresivo de sus pavimentos (mosaicos) y paramentos originales, algunos con restos de estucados. Algunos elementos emergentes relacionados con el peristilo se presentaban al visitante de manera confusa: fustes

de columnas que aparecían apoyados sobre basas de distinta modulación, restituciones de estructuras murarias pertenecientes a actuaciones de reformas de la domus original, etc...

El edificio no era transitable. Sólo podía ser visitado desde su borde oeste ascendiendo a una estructura metálica situada en una de las tabernas de la fachada principal la cual, en elevación sobre los restos, facilitaba la visión inmediata del mosaico del Planetario que da nombre a la casa.

Las intervenciones realizadas tienen un carácter preventivo y reversible a fin de no comprometer la investigación e intervención integral futuras en el inmueble. Se consolidan estructuras y perfiles de excavación –nivelando estructuras sobreexcavadas– y protegido pavimentos originales. El sistema de drenaje se hace compatible con el del inmueble romano, poniendo especial atención en las zonas con mosaicos.

Para la adecuación del inmueble a las visitas, se define un criterio de ordenación espacial –que obedece al esquema funcional original de la vivienda en el siglo II– en el que se identifican los ámbitos de uso mediante el empleo de pavimentos con texturas distintas. La elección de cada pavimento se corresponde con las distintas áreas funcionales originales (taberna, ostium, vestibulum, tablinum, peristylum, cubicula, triclinium, exedras), quedando delimitados los sectores de pavimentos de mosaicos y las zonas que aún precisan trabajos de investigación arqueológica. El tratamiento se complementa con la disposición de un sistema de pasarelas que facilitan y preparan al visitante para la visión de los mosaicos.

Previamente se llevaron a cabo trabajos de limpieza arqueológica en puntos muy concretos del yacimiento cuyos resultados permitieron definir los límites precisos de ciertas alineaciones, ubicación de elementos estructurales (columnas, muros...) o funcionales (puertas de paso, ...).

En la búsqueda de un entendimiento claro de la estructura espacial del inmueble, la lectura de la vivienda original del siglo II se propone, física y conceptualmente, superpuesta a los restos arqueológicos existentes. Una visión que ha quedado complementada con la explicación mediante cartelería de las reformas producidas sobre el esquema funcional inicial indicando las estructuras superpuestas posteriormente, las nuevas estancias resultantes, etc...

Traianeum. Proyecto de Conservación Preventiva

La ciudad de Itálica se nos ofrece como una gran planta grafiada sobre el territorio, donde escasas estructuras han evitado la acción del espolio y emergen con moderada relevancia sobre el perfil topográfico. El término Traianeum se refiere al templo dedicado supuestamente al emperador Trajano divinizado que presidía un conjunto arquitectónico erigido en la zona más elevada del barrio adrianeo. El Traianeum es por su escala, una de esas construcciones capaces de provocar una alteración sobre el paisaje que hoy percibimos, guardando una cierta analogía con lo que pudo suponer en el siglo II d.c. el monumental edificio sobre el perfil de la Nova Urbs.

En la actualidad, se reconoce por la imponente explanada que ocupan sus restos en el punto más elevado de la ciudad y cuya planta aparece seccionada transversalmente por el trazado de la carretera del cementerio de Santiponce. El edificio ha sido objeto de un intenso espolio desde la Baja Antigüedad. Los restos que se conservan son, en su mayoría, estructuras pertenecientes a la cimentación del edificio original, circunstancia que ha convertido

en valiosas las huellas del maderaje de los encofrados sobre las paredes de las zanjas. Los únicos restos que se elevan sobre la cota del terreno son los correspondientes a las cimentaciones de las escalinatas de acceso y los rellenos de hormigón de las exedras semicirculares y cuadrada (denominada como " el peñasco") ubicadas en el frente Sur y que actuaban como grandes contrafuertes para la contención de la plataforma de la plaza y galería porticada, allí donde la topografía dejaba más exento el perfil del edificio.

El inmueble presentaba graves deficiencias debidas a diversos factores:

- El modelo de excavación no se había visto complementado con una mínima estrategia de conservación preventiva. Tras su investigación, los restos del edificio quedaron a la intemperie rodeados por las terreras generadas durante la fase de excavación; una topografía artificial de desordenados e imprecisos límites superpuesta al yacimiento y que dificulta enormemente la interpretación del conjunto.
- Posteriormente, al no existir la intención de poner en valor el yacimiento, no se proyectaron soluciones para problemas básicos que en la actualidad se detectan a primera vista: la inexistencia de un sistema de drenaje que evite encharcamientos, la falta de estabilidad de taludes y perfiles de excavación, nula protección de los escasos restos arqueológicos que aún permanecen... situación que ha incidido de manera determinante tanto en el deterioro de las estructuras existentes como en la imagen descuidada y confusa que el edificio ofrece al visitante.
- La intención de definir como objetivo fundamental de la actuación la mejora del entendimiento del conjunto edificado, de sus límites, de su relación con la trama urbana, etc. se encuentra con una dificultad de partida: la carretera que une el cementerio de Santiponce –situado a escasos metros del ángulo Nordeste del Traianeum- con el núcleo urbano atraviesa el edificio de manera transversal, en dirección Norte-Sur, seccionándolo en dos partes independientes. Una circunstancia que imposibilita un recorrido completo – no sólo del edificio, sino también del sector Sur del Conjunto Arqueológico- y que obliga a plantear sólo itinerarios parciales de visita.

Ante esta situación, y con independencia de que este sector de la ciudad está cerrado a la visita pública, en la actualidad el edificio no puede ser transitado.

La propuesta se plantea desde un doble objetivo:

- Valorar la escala territorial de la pieza arquitectónica, destacando el enclave estratégico tan privilegiado que ocupa en la ciudad y la capacidad de poder ser reconocido desde otros puntos clave del territorio circundante (por ejemplo, la percepción que se obtiene desde la Vetus Urbs, situada bajo la actual Santiponce,...)
- Facilitar el entendimiento de los restos existentes y su relación con el contexto espacial que en origen generaban, incidiendo en la medida de lo posible en el carácter unitario del conjunto.

El ajustado presupuesto económico limitó de manera determinante el alcance de la actuación, que en esta fase se ha centrado principalmente en el sector Oeste del edificio. Dada la sencillez y contundencia formal del Traianeum, nos hace confiar en que una intervención que afecte a aspectos fundamentales del edificio (con independencia de su carácter parcial) facilitará una comprensión general sin necesidad de extendernos a la totalidad.

Se propone la restitución conceptual de un fragmento de la sección ideal del inmueble, que partiendo del encuentro de la crujía perimetral con la calzada, se remate en el templo que preside la plaza abierta. Se proyectan –abstraídos- los elementos esenciales que definían los distintos espacios: alineaciones de muros internos y exter-

nos, basas, pedestales,... mediante superficies de áridos o tierra contenidas y nítidamente delimitadas mediante perfiles de acero anclados al terreno, que se disponen ajustándose a las cotas de uso originales.

Algunas notas acerca de los criterios de intervencion

- Con independencia del alcance o entidad de las actuaciones, se propone su planteamiento desde la globalidad. Es básico un análisis amplio –y con toda su complejidad– de todos los aspectos que pueden afectar a la intervención. (como ejemplo, cualquier actuación en el anfiteatro ha de partir del estudio del sistema hidráulico, del comportamiento estructural, de la caracterización de determinados materiales, etc.; la consolidación de un sector determinado del inmueble conlleva enfrentarse al problema constructivo y estructural de las fábricas, y en muchas ocasiones a la recuperación de niveles, pavimentos y sistemas de drenaje: los sectores que en origen eran cubiertos pasan a ser descubiertos, por lo que el sistema hidráulico original –que debe recuperarse en la medida de lo posible– se verá complementado con el que permita poner en servicio las nuevas áreas intervenidas. Todo ello nos lleva a la necesidad de plantear una metodología o protocolo que pudiera adaptarse a las circunstancias concretas de cada actuación, esto es, flexible para dar respuesta a cualquier contingencia).

- Intervenimos sobre edificios que forman parte de un sector de una ciudad. Operamos sobre construcciones incompletas y en su mayor parte arrasadas (arruinadas, expoliadas, etc.) de las que sólo permanecen en el mejor de los casos algunos pavimentos o arranques de muros. Técnicamente, nos encontramos con menos dificultades en el ámbito de la conservación en la medida en que las actuaciones siguen la lógica o el orden natural de los sistemas constructivos originales o su funcionamiento se aproxime al del edificio preexistente.

- Intervenimos sobre restos arqueológicos, fragmentos únicos pertenecientes a un todo que se nos presenta incompleto en la mayoría de las ocasiones. En los proyectos de conservación y puesta en valor o musealización –que tienen una importante carga conceptual– cobran un valor fundamental determinados aspectos:

- La **fragilidad** de los restos arqueológicos. No sólo material sino también por su **limitada capacidad de admitir un determinado tipo de intervención arquitectónica**. Es básico valorar ese límite o compatibilidad de nuestro trabajo en el proceso de puesta en valor, lo que nos lleva a operar con extremada precisión, tanto en la fase de proyecto como en la de ejecución material.

En este sentido, en ocasiones puede ser beneficioso que las actuaciones sean discretas económicamente y por tanto, de alcance limitado. Cuando los problemas son complejos o intervienen muchas variables, puede ser más adecuado acometerlos parcialmente a través de intervenciones menores de presupuesto ajustado.

- Las operaciones han de tener en su mayoría un **carácter reversible**. En algunos casos (como el de la protección transitoria de restos) podemos hablar de conservación preventiva. Posibilita la adaptación de los edificios una vez intervenidos a circunstancias futuras (campañas de investigación, ampliación de las áreas de actuación, etc. No hay que olvidar que los inmuebles sobre los que se interviene pueden ser objeto de procesos de investigación no concluidos). Aunque las ventajas de los tratamientos reversibles son evidentes (rapidez, economía,...) tienen otros inconvenientes: necesitan un mantenimiento periódico (limpieza, restitución o nivelación de pavimentos, comprobación de drenajes, etc.), limitada variedad de soluciones técnicas, etc.

- **Valor inequívoco del resto original** y su capacidad de evocación del sistema constructivo o del edificio completo al que pertenecen. La contextualización espacial de las estructuras preexistentes se ha realizado partiendo de un criterio de intervención mínima¹⁰: en la mayoría de las ocasiones es deseable que la actuación pase desapercibida, neutral o prácticamente invisible al visitante. Esta circunstancia adquiere una mayor complejidad cuando nos enfrentamos al concepto de escala (la introducción de elementos -columnas en la Casa del Planetario para dar una idea de tamaño de altura del patio-, reconstrucción de estructuras, etc.) dado que la experiencia espacial es básica.

- Actuaciones donde la arquitectura se muestra despojada de ingredientes figurativos facilitan la percepción global del nuevo orden en el que se integran los restos.

- Intervenimos en el paisaje. La ciudad, dada la escasa entidad de las estructuras emergentes, se asemeja a un bajorrelieve –un grafiado en el territorio, valor de identidad del Conjunto Arqueológico de Itálica- y por tanto, extremadamente sensible a alteraciones volumétricas u operaciones extensivas en superficie. Es necesario valorar la incidencia que puede suponer el empleo de determinados tratamientos o materiales: uso del color o texturas para definir ámbitos y establecer relaciones espaciales (esquema funcional d la casa del Planetario, exterior-interior en el Traianeum, retícula de viarios, etc.) las protecciones de paso y barandillas, escaleras y rampas, etc.

- Son actuaciones de nuestro tiempo que configuran una nueva realidad material que aspira a establecer relaciones entre las cosas y que supone una transformación del territorio. La obra de arquitectura resultado de la intervención ejecutada construye una entidad distinta a la del edificio romano original –al que debe evocar- y tiene su razón de ser en las circunstancias actuales del conjunto arqueológico. Debe dar respuesta a las potencialidades del conjunto, preservar el patrimonio y tener plena vigencia en la contemporaneidad.

- Cumplimiento del código técnico de la edificación

Su cumplimiento estricto no debe entrar en contradicción con los valores reconocidos del conjunto. Las intervenciones deberían desarrollar los siguientes aspectos básicos:

Evaluación

Diagnosticar e informar sobre el grado de cumplimientos de las exigencias del CTE y prever las que pueda alcanzar una vez restaurado según el uso previsto.

Estudio de Viabilidad

Análisis de los procedimientos a seguir para hacer viable el máximo nivel de cumplimiento de las exigencias básicas del CTE, a pesar de las carencias o incompatibilidades detectadas en la Evaluación

Limitaciones de Uso

Caso de que exista una actividad con un riesgo que no se puede evitar de ninguna manera sin afectar al bien protegido se genera una limitación de uso: consecuencia en la utilización del edificio de las carencias en el cumplimiento estricto del CTE, definidas en el estudio de viabilidad.

El cumplimiento del DB-SU (Seguridad de Utilización) es el que más problemas puede dar en su aplicación. Dado

¹⁰ artículo 39 de la Ley de Patrimonio Histórico Español

que prima la protección patrimonial sobre la aplicación estricta de los criterios geométrico-formales del código, sería conveniente establecer unos criterios o **medidas compensatorias del riesgo** (protecciones, desniveles, discontinuidades,...como ejemplo, el tránsito a través de los pavimentos originales del anfiteatro o las calzadas) Las medidas a adoptar no pueden entrar en conflicto con los valores de autenticidad del bien enunciados anteriormente, es decir, desnaturalizarlo con elementos añadidos de excesivo peso formal.